

El Mundo Poético de GONZALEZ MARTINEZ

Ensayo de geografía poética es el subtítulo del libro inédito del doctor José Manuel Topete, quien lo ha escrito como tesis doctoral para la Universidad de California del Sur, en Los Angeles. Topete, mexicano de origen, ha profesado en la cátedra de Literatura Hispanoamericana, de la Universidad de la Florida; acaba de publicar en inglés —volumen 12 de la serie editada por la Inter-American Bibliographical and Library Association, que dirige en San Agustín, Florida, el doctor A. Curtis Wilgus— el interesantísimo estudio *A Working Bibliography of Latin American Literature* y se ha trasladado a Washington, en donde trabaja como cartógrafo, sin desdénar sus aficiones de bibliógrafo.

Para la preparación de su libro, sostuvo correspondencia con González Martínez en 1947 y 1948, y más tarde conversaciones directas con el poeta. Este formuló sus dictamen así: "Todo hay en su obra: amplia lectura; comprensión de los temas; cuidadosa documentación geográfica y bibliográfica; y clara y metódica exposición."

El libro está dispuesto en siete capítulos más cuatro apéndices. Presenta los subtemas así: I y II, *La educación de un artista*: introducción, niñez y familia, educación, el doctor, Sinaloa (la segunda patria chica), vocación literaria, el primer viaje a México, la vuelta a la provincia, plenitud; III, *La hora inítil*: Introducción, influencias, el mundo erótico-hedonista, cuadro mitológico, el mundo interior; IV, *La tierra*: Introducción, geografía poética de la tierra, el mundo erótico, el realismo de la tierra; V, *El mar*: El escenario del mar, el mar que siente, mares de muerte; VI, *El cielo*: Cumbres y cielo, extensiones cósmicas, temas (bases filosóficas y artificios poéticos), escalas espirituales, el círculo dantesco; VII, *Conclusión, apéndices*: A, Bibliografía. B, Correspondencia. C, El ritmo poético de González Martínez. D, La crítica y González Martínez. Notas. Índice de Autores.

UNAS PREGUNTAS

El doctor Topete presentó a González Martínez un cuestionario, en esta forma:

1. Quisiera tener una cronología de su vida después de 1911. Voy a emplear *El hombre del buho* como base de un estudio titulado "La educación de un artista". Y la información posterior como complemento de su obra lírica. Habla usted en el tercer capítulo del *Buho* de un gran dolor que sufrió desde su infancia: "un misterio trágico y penetrante que llevo todavía en el corazón". ¿Cuál es ese dolor? Si usted no es de opinión de que hable de ese asunto le ruego que me lo indique. Soy enemigo de esas biografías detalladas. Si le ruego me dé la información que tenga que ver con su obra lírica, tales como la fecha de los fallecimientos de sus familiares.

2. Quién mejor que usted podría darme un pequeño esbozo so-

bre la cuestión de las influencias sobre su poesía. M. Toussaint habla acerca de la gran influencia de M. Gutiérrez Nájera en sus dos primeros libros. Después se habla de la influencia de Verlaine, Francis Jammes, Maeterlinck, etcétera. Aunque soy enemigo de los críticos retóricos, quisiera aclarar estos puntos. Personalmente veo reflejos, simpatías de poetas afines y que siguen el mismo derrotero. Usted mismo ha declarado su simpatía a Rubén Darío.

3. A veces da usted la impresión de ser un poeta peripatético. ¿Cómo escribe usted su poesía? Para mí esta pregunta es de mucha importancia. El análisis de su creación poética, especialmente la estilización de temas hacia una expresión lírica, me parece muy importante en un estudio sobre su obra. En su poesía "Esta tarde he salido al campo" da la impresión a que yo aludo, y su predilección por Francis Jammes.

4. Tenga a mano la mayoría de los estudios que se han hecho sobre usted. Los de Díez-Canedo,

Alfonso Reyes, M. Toussaint, L. G. Urbina, Salinas, Luisa Luisi, etcétera, y encuentro que todos son, aunque unos excelentes, incompletos. El señor Luis Alberto Sánchez le hace profesor de provincias por diecisiete años. Siempre la consabida referencia a la muerte del cisne. Verdaderamente opino que aunque este poema se ha hecho clásico en toda la literatura hispana, le ha hecho mucho mal a la apreciación de su obra. Quisiera una aclaración acerca de su poesía en cuanto a lo que Reyes llama un *misticismo abstracto* (A. Reyes habla de un misticismo de hombre moderno sin Dios.) ¿Cómo lo define usted? Muchos críticos le consideran como poeta panteísta; le ruego me aclare este punto también.

5. Quiero expresarle aquí humildemente el gran placer que ha sido y es para mí el estudiar y leer su poesía. Le considero como el mejor poeta lírico moderno. Cuando los críticos modernistas se hayan olvidado, cuando todos los cisnes y símbolos de la poesía modernista se vean como *rara avis*, su poesía seguirá siendo una fuente de gozo estético y de humano placer. Usted al acercarse a los problemas de la vida con su gran penetración nos ha dado el ejemplo. Siente hondamente las vicisitudes del siglo xx. Los críticos que no pueden ver más allá de la forma, que buscan la expresión del presente como ellos la ven, superficialmente, no pueden comprender la hondura y belleza de su obra. Y eso es mejor. Su obra vive y vivirá siempre en los corazones de los hombres que han sufrido y que tienen fe, que conocen las limitaciones de la vida pero gozan "sin resabio de ella".

RESPUESTAS DE GONZALEZ MARTINEZ

Sobre la primera pregunta. Se trata de un intento de suicidio de alguien que estaba muy cerca de mí. No quería yo insistir sobre esta alusión velada.

Sobre la pregunta número 2. Desde niño he sido un lector ávido de cuanto me cae a las manos. En alguna parte he dicho que las influencias literarias —que sólo dañan a los infelices— son tan misteriosas como la propia vocación. A más de confundirse en ocasiones con meras coincidencias, trabajan tan sigilosamente en el espíritu creador, se disfrazan con tanta sutileza para ejercer su acción estimulante, que suelen pasar inadvertidas a los ojos del crítico y esconderse o disimularse presentando apariencias ver-

ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO
EN 1775



TRADICION
Y
CONFIANZA

bales en vez de influjos directos y definitivos. En el artista de verdad, no son otra cosa que acicates para el caballo volador, presto a dar el salto hacia rumbos de elección futura en que el impulso inicial se pierde con el triunfo de la personalidad. El alma del poeta joven es como una pajarera abierta donde entran, cantan y salen aves de todos los climas y de todos los plumajes. El poeta presta oído al concierto, y un día milagro —por que toda creación es milagro— canta su propia canción. En su correr, el río del canto olvida para siempre el primitivo y minúsculo manantial. La alquimia misteriosa en que se mezclan y funden elementos disímiles y aun opuestos, queda ignorada por el mismo creador. No encuentro, por más que busco, en mis primeros libros —*Preludios, Lirismos*— influencias directas, sino deseo de evitarlas; lo que hay en ellos es la simulación emocional encubierta con técnica más o menos ágil y con sentido ya claro del verso musical. Me gustó Francis Jammes mucho en sus primeros libros; pero me apartó de él el prosaísmo persistente y rebuscado. Sigue siendo para mí, en ciertos momentos de su obra, un gran poeta. Mis traducciones de poetas de Francia no deben interpretarse como verdaderas preferencias, sino como ejercicio juvenil. De muchos poetas a quienes he traducido, me hallo ahora lejos.

Sobre la tercera pregunta. Escribo mis versos directamente a máquina y hago después a mano las correcciones; pero soy hombre que ama el campo, con el cual me familiaricé en los tiempos de ejercicio profesional en provincia. Salgo semanalmente a excursiones campestres. Cuando me siento a escribir, ya llevo buena parte adelantada del poema, formado mentalmente. La afición mía al campo es parte de mi espíritu contemplativo; pero el paisaje se transforma siempre en visión interior.

Sobre la pregunta cuarta. Si por pantelismo se entiende el ansia de comunidad con la naturaleza y mi fe ciega en la unidad espiritual del mundo, podría yo aceptar esta clasificación arbitraria; pero soy enemigo de filosofar en poesía y rechazo con cierto resquemor el calificativo de poeta filósofo con que se me quiere alabar en ocasiones. Lo que no alcance la intuición debe ser alejado de la emoción lírica. Sobre este asunto de identificación espiritual con el

mundo, y a título de información curiosa, le diré que un crítico advirtió en algún libro mi influencia lejana de Wordsworth, y entonces no había leído todavía al gran poeta inglés.

Sobre mi soneto "Tuércele el cuello al cisne...", ya he aclarado puntos esenciales. Dije en varias ocasiones que en el poema no hay el menor intento de atacar a Darío, gran poeta en algunos poemas de *Azul*, en casi todo el libro de *Prosas profanas* y desde la primera hasta la última página de *Cantos de vida y esperanza*. Mi poema no va contra nadie, y el tono admonitivo que en él empleo y que usé por aquel tiempo en muchos poemas míos, no es sino un artificio retórico. No me dirijo a tal o cual lector, sino a mí mismo, aspeado como estaba yo de tanto oropel decorativo, de tanta frivolidad sin alma. Pedro Henríquez Ureña, en conversación y por escrito, afirmó que mi soneto era una norma estética, y de allí el querer dar mayor alcance y aun malas intenciones a mis versos.

Ojalá que estas cosas dichas al vuelo le sirvan, querido amigo, para el trabajo que ha emprendido y que espero le dé gloria literaria y a mí el bien de ser comprendido en mi obra, no tan alta como

usted se apresura a juzgarla, pero escrita con honradez espiritual.

Un apretón de manos de su amigo, que aguarda con mucho interés su nuevo estudio,

f) *Enrique González Martínez.*

Algo me queda por decir. Soy un místico por mi amor al misterio que nos rodea y que, en bien del arte, es mejor que no se aclare nunca. A Nervo, con motivo de un libro suyo en que se sentía libre de los "quién sabe" y de los "quizás", le escribí una vez: "La esfinge sin enigma es un monstruo absurdo." Sin fe religiosa en dogmas concretos, pues desde mi primera juventud me aparté del catolicismo en que fui educado, percibo en todo lo que está a mi alcance, en lo más hondo de la vida, un llamamiento superior que se transforma en valores éticos de inefable vaguedad.—EGM.

NOTAS CRONOLÓGICAS

1911. La revolución, después de haber yo ocupado varios puestos públicos en Sinaloa, me encontró desempeñando las funciones de Secretario General del Gobierno del Estado.—Viaje forzoso a la capital de la República, donde tuve que radicarme.—Labor intensa de periodismo de oposición hasta 1913.—Ingreso al Ateneo, cuya presidencia ocupé durante el año de 1912. Contacto con la Academia Mexicana de la Lengua, de la cual formé par-

te desde 1909 como miembro correspondiente, y, como miembro de número, desde 1911.

1913. Cometió el error político de aceptar el cargo de Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes en el gobierno de Huerta. (Cien días de pecado que muchos años de arrepentimiento no lograron hacer olvidar.)

1914. Muerte de mi padre en México, cuando yo estaba al frente de la Secretaría General del Gobierno de Puebla.

1915. Regreso a radicarme en la capital de la República. Comienzo mis labores de catedrático (Profesor de Lengua y Literatura Castellanas y de Literatura General en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Normal de Señoritas; profesor de Literatura Francesa en la Escuela de Altos Estudios — hoy Facultad de Filosofía y Letras). Publicación de *La muerte del cine. Los senderos ocultos* se publicaron en 1911.

1917. Sin dejar la cátedra, vuelvo al periodismo. El gobierno de Carranza me priva de mis clases. Periodismo intenso en *El Heraldillo de México*. Labor literaria y publicación de varios libros.

1920. El gobierno me nombra ministro plenipotenciario de México en Chile, en donde permanezco hasta 1922. Amistad cordial y trato con los escritores chilenos (Pedro Prado, Gabriela Mistral, etcétera).

1922. Ministro Plenipotenciario en la Argentina hasta 1924. Amistad con Lugones, Capdevila, Arrieta, Ricardo Rojas, Horacio Quiroga y con el grupo de la revista *Nocturnos*.

1924. Traslado a España y Portugal con el mismo carácter diplomático. Relaciones con los intelectuales españoles. Me toca estar en contacto con los hombres de la República y presencio en 1931 la caída del régimen monárquico; consigo la elevación de la representación mexicana en Madrid a la categoría de Embajada.

1931. Regreso a México en forma definitiva y se me da el Patronato Unificado de la Fundación Rafael Donde.

1933. Soy nombrado Secretario General del Consejo de Administración del Banco Nacional de Crédito Agrícola (hoy Banco de Crédito Agrícola y Ganadero). Vida literaria.

1935. Muerte de mi mujer. La última parte de *Poemas trunco*s y todo el libro *Ausencia y canto* son un homenaje a su memoria. Gran reacción de mi alma ante el dolor.

1939. Muerte de mi hijo Enrique a los 39 años. Huellas hondas de este suceso doloroso en varios poemas de libros posteriores.

1944. Premio de Literatura "Manuel Avila Camacho".

1945. Soy nombrado miembro fundador de "El Colegio Nacional".

1948. Doy mis conferencias en el instituto antes citado y continúo con mis labores en el Banco de Crédito Agrícola y Ganadero. Preparo la segunda parte de *El hombre del budo* y tengo ya listo para darlo a la prensa mi libro *Vilano al viento*. Continúo mis trabajos literarios.

CORTESIA

del

BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.